

Contribución a la 3ª Reunión Intersesional
61ª Reunión de la Comisión de Drogas Narcóticas (CND)

IST, VIH y Hepatitis Virales entre mujeres que usan drogas en contextos de violencia y extrema vulnerabilidad social

Dra. Adele Benzaken
Directora del Programa Nacional de ITS, VIH/SIDA y Hepatitis Virales del
Ministerio de Salud de Brasil

Hola a todos y a todas.

Soy Adele Schwartz Benzaken, directora del Programa Nacional de ITS, SIDA y Hepatitis Virales del Ministerio de Salud de Brasil.

Para abordar el rol de las mujeres en la cadena de producción, comercio y consumo de drogas, así como los impactos de los usos, contextos y políticas de drogas en sus vidas, está destacado en el último informe mundial sobre drogas de UNODC algunos elementos observados en todo el mundo como una mayor vulnerabilidad de las mujeres para el VIH y la sífilis en comparación con los hombres que usan drogas.

En relación al uso de drogas, una investigación sobre cocaína fumada realizada en Brasil demostró que las mujeres que utilizan drogas viven situaciones de vulnerabilidad específicas en comparación con los hombres.

En lo que se refiere al VIH/sida, la prevalencia de las mujeres es de 8.17%, frente a 4.01% entre los hombres, y el 0.6% de la población en general. Es decir que las mujeres que usan drogas son 2 veces más vulnerables al VIH que los hombres en las mismas condiciones.

Por otra parte, es importante subrayar esta característica brasileña, creo que también muy común en otros países de América Latina, que es la prevalencia del VIH entre personas que usan drogas, mismo en países en los que el uso por vía inyectable se ha vuelto irrelevante, como en el Brasil, desde el punto de vista epidemiológico. Este dato confirma viejas lecciones de la salud pública con respecto al foco en los determinantes sociales de los procesos de salud y de enfermedad.

Para una respuesta efectiva al VIH, es necesario pensar en soluciones complejas, intersectoriales y articuladas. Hoy, es consenso entre gestores, investigadores y la sociedad civil que componen el movimiento global de lucha contra el VIH, que no se enfrenta más la epidemia sólo con antirretrovirales, condones y jeringas descartables, aunque éstos sean fundamentales para el programa. Es necesario igualmente tener un desarrollo económico y social sostenible.

Por eso, la respuesta nacional y global al VIH se está organizando con base en el paradigma de la prevención combinada, que preconiza una articulación de intervenciones biomédicas, comportamentales y estructurales. Hoy hay evidencias suficientes para afirmar que el estigma,

la discriminación, el prejuicio, la criminalización, el racismo y la desigualdad social son tan perjudiciales cuanto la falta de los medicamentos e insumos de prevención.

Lo mismo puede decirse de la desigualdad de género. Enfrentar el VIH entre mujeres que usan drogas, así como la sífilis y las hepatitis virales, depende de la implementación de líneas de cuidado intersectoriales, capaces de romper las barreras de acceso y al mismo tiempo en que tratan y previenen.

En este sentido, Brasil está implementando una agenda estratégica para ampliar el acceso y cuidado integral a las poblaciones clave en VIH, hepatitis virales y otras ITS, movilizando el país en torno de respuestas a estas problemáticas. Esta agenda fue construida con los principales actores involucrados en la respuesta, de la sociedad civil, organismos internacionales, diferentes instancias del gobierno, del ministerio de salud y afuera de ello, que son fundamentales para construir la defensa de los marcos globales de carácter civilizatorio verdadero, que es la vocación de las organizaciones de las naciones unidas y son expresadas y materializadas en la acción cotidiana de todas sus agencias.

Muchas gracias y buen evento.